

HOJA INFORMATIVA

DEL COLEGIO OFICIAL DE MEDICOS DE TERUEL

JULIO DE 1956

NUM. 19

DE, EN, CON, POR, SIN, SOBRE, TRAS... ... EL "DIA DEL MEDICO"

DECIAMOS AYER...

«Es la nuestra una fecha señera para unos; para otros, una fecha más. Aquellos paladean esas horas de confraternidad, minuto a minuto, con el inquieto recelo del chico que devora una golosina. Estos arrancan una hoja del calendario y, estrujándola, entierran simbólicamente un día —que se escribe con mayúscula— en la papelera. Sepelio doble, en el que con el rectángulito de papel halla sepultura el espíritu de quien lo desperdició como guarismo de peso en la ingente procesión de las fechas.

Se queja a menudo la gente —nuestra gente— de la escasa concurrencia a los actos del Día del Médico. Y se queja sin razón; ni más ni menos. En efecto, aparte las excepciones que justifica nuestra veleidosa profesión, yo he visto SIEMPRE en nuestra fiesta a TODOS los médicos de la provincia.

—¿...?

—Sí, colega. Por muy flamante que ostentemos el título jamás será MEDICO INTEGRO quien limite su vida profesional a las actividades de la visita domiciliar o en consulta. Podrá ser, en todo caso, una máquina de fabricar salud, dar consejos o prescribir planes dietéticos y terapéuticos, pero nada más. Sin el espíritu de clase, sin el afán de convivencia, de intercambio de impresiones, de ayuda a los compañeros, de cariño a toda idea que tienda a elevar nuestro nivel medio de vida..., sin todo eso —repito— un médico no es un MEDICO INTEGRO. Y el implícito reconocimiento de este aforismo lo certifica la misma ausencia, de los que no se sienten solidarizados con el resto, a cualquier acto o reunión que tiendan a mejorar, orientar, redimir..., ¡compensar! a la colectividad.

¿Acudirás tú, lector, al DIA DEL HOJALATERO, pongo por caso? No, no acudirás, porque no eres hojalatero y te importan un comino los problemas y las inquietudes de éste sector de la producción española, en el cual, desde el «argot» hasta la predilección temática de su cháchara te iban a resultar incomprensibles y fas-

tidiosos. Pues bien, hé ahí el caso de nuestros ausentes. Desentendidos del resto, con el lema: «DETRAS DE MI... EL DILUVIO», siempre hallan a mano un pretexto para no arrimar el hombro, haciendo de su individualidad un compartimento estanco, sin otra conexión con la clase que el abono de su cuota colegial y el saludo furtivo, acompañado de convencional sonrisa, cuando nuestros caminos se cruzan.

Repito que cada cual esgrime una razón para inhibirse del *corro*, y una de las más frecuentes —¿por qué negarlo?— es la del actual sistema de provisión de cargos rectores, aunque se exteriorice en palabras de excusa razonable.

Es lógico, más aún, lícito que aspiremos a un trato de equidad que nos ponga a nivel con los demás universitarios, que eligen libremente a los compañeros que han de regir los destinos del conjunto, y a ello tiende la superioridad, según se colige de las recientes manifestaciones de nuestra más alta jerarquía, recogidas por toda la prensa paraprofesional. Pero ahora, no obstante, todo ello no pasa de bello sueño, aunque con la esperanza que nos da la prensa oficial de que muy pronto sea una realidad tangible. Pues bien, muchos de los que ven con malos ojos el actual estado de cosas, reaccionan con un negativismo que —entiéndalo bien— ayuda a sostenerlo. En efecto, sería más razonable una acción constructiva, de tropismo centrípeto; una búsqueda de puntos de afinidad que trajese, como consecuencia, el *tacto de codos*, y con él la proyección *hacia las alturas* del sentir colectivo, con la fuerza que da un todo coherente y armónico.

Por contra, el desentendimiento, con la digregación que implica, lleva como secuela apodíctica otra proyección: la de un cuerpo inconexo, sin la coherencia necesaria para aspirar al nombre de entidad, con mayúscula o con minúscula. Y esta última actitud se traduce en nuestras asambleas por la cantidad de sillas huérfanas de... jinete, en las propuestas de mayor o menor cuantía, por una indolencia tan perseverante como inexplicable, y... —cómo no— en nuestra fiesta del DIA DEL MEDICO, por una indiferencia rayana con el desprecio...

Quiéran o no, quienes no lo quieran —y recato mi opinión personal para dar más objetividad a este trabajo— vivimos en un régimen de tipo social, y tan sólo la sociabilidad nos ha de asegurar una supervivencia a tono con nuestras legítimas aspiraciones. Y es el DIA DEL MEDICO precisamente, la fecha más indicada para ese acercamiento afectivo que ha de redimir a todos.

Quédense a la vera del camino prejuicios y opiniones; aquéllos, porque nada tienen que hacer en una jornada de camaradería y jovialidad, y estas porque tienen más adecuado marco en las asambleas o en las juntas distritales, DONDE, CUANDO LLEGA EL CASO, BRILLAN, PRECISAMENTE, POR SU AUSENCIA.

Yo ignoro si estas líneas, escritas con el corazón, lograrán el trofeo a que aspiran (1). Sé, de todos modos, que, aunque lo consiguieran, condicionadas a las bases de un certamen, verán la luz DESPUES del DIA DEL MEDICO. Es por ello que si algo tiene de semilla mi modesto pergeño, no dará su fruto hasta el año próximo. No importa. El caso es sembrar; y hacerlo de buena fe y con buena voluntad. Ojala mi insignificante estro logre hacer salir de esa inexplicable apatía a los *eternos ausentes*. Abran estos las puertas de su insula Barataria —llámese consultorio ciudadano o partido médico— y salgan en buena hora a departir con el resto sus colegas, cuando el caso llegue. Asomémonos cada uno a la vida de los demás, que todos

saldremos ganando. Y en esta fecha que nos permite la *escapatoria* a la ciudad, la coyuntura de una amistad nueva con el ignorado compañero que trabaja en el opuesto confín de la provincia, el estrechamiento de viejos lazos..., en esta fiesta—repito—no me duela nada. Para muchos es... la única vacación del año., Y entonces, ¿por qué enterrar nuestra alma en el cesto de los papeles, como una hoja de calendario? ¡Animo, compañeros, a la ciudad!, que un día es un día.

Y, ¡hay que ver que día es hoy!: EL NUESTRO Y CON MAYUSCULA...»

(1) El trabajo que precede se publicó en la Hoja Informativa del Colegio de Castellón (19-VIII-1953), pues obtuvo el premio del Certamen Literario convocado por aquella corporación. De ahí que lo hayamos intitulado «DECIMOS AYER»...

Pero, a pesar de los tres años transcurridos, y contando con la diferencia adicional de geografía, hemos de reconocer que tal artículo tiene vigencia y oportunidad en todos sus conceptos.

Ved, sino, a continuación las improvisadas espaldas que con ocasión de nuestro DIA DEL MEDICO...

DECIMOS HOY

(El humo de los habanos, en una sobremesa nocturna en el Café-¡café!..., coñac «de marca»..., Vasos de agua traiditos, sobre la blanca mantelería...

Unas palabras del Presidente del Colegio, Dr. Aquilino Lagua Serrano abren la última compuerta de la cordialidad a los reunidos y ponen un prólogo simpático a la lectura de la... «ristra». Ahí va:)

* * *

Reportaje "Endecimado" del Día del Médico

[Oído al parche señores! Voy a hacer una... «versión», cual si fuese comadrón mejor, de entre los mejores. Y no acojáis con rumores esta aparente inmodestia. Si alguno siente molestia, de mi palabra al... *hechizo*, desde luego le autorizo a que comente: «¡Qué... bestia!»

«Llegarse a la capital sin facies... adenoidea... que lo crea quien lo vea» (pensará más de un mortal) «y que nos salga un «rural» con plantas de cirujano, ni es comedido ni urbano...» ...Mas no os fiéis de mi prólogo. Mis pinitos de tocólogo van por camino profano.

La «versión» de que os hablé es.. la versión de esta fiesta. Que nadie pique mi cresta, porque, en verdad, no hay de qué. Que soy un... maleta, sé, a la hora de la receta y si alcancé alguna meta en viejas lides con vates, la obtuve con... disparates, no con versos de poeta.

Hecha, pues, la salvedad, y en su sitio cada cosa, oíd mi rimada prosa con cristiana caridad: Llegué ayer a la ciudad, y en la «plétora» pensando, esperaba irme encontrando compañeros por doquier... Pues bien, no los pude ver, ¡y me desojé mirandol.

Bueno, mañana será (me dije con esperanza); mi optimista confianza

aún soñaba... ¡Ya, ya! He ido a misa, y allá me cayó el alma a los pies contemplando al grupo, pues lo que «mi menda» contó confieso que no excedió del número... VEINTE TRES.

¿Hay plétora?, ¿no la hay?... Mi respuesta (sin... «faroles») es nítida, ¡caracoles! ¿Plétora?, ¿de qué?, ¿caray? Cuando responde un «nanay» que hace la fiesta valdía y no acude a NUESTRO DIA la grey, con... locuaz ausencia, ¡hay plétoral! ¡DE INDOLENCIA! ¡DE REPROBABLE APATIA!

De espaldas continuamente a la colectividad no formamos «entidad», pues somos, apenas, «gente». No es extraño que el relente de la noche que forjamos cuando al margen nos quedamos

del general movimiento,
desemboque en el lamento
con que nos... *boabdilizamos*.

La plétora es lo de menos;
lo de más, lo que es más nuestro,
es el vacío siniestro
que opone al avance frenos.
Luego..., sí: rayos... y truenos...
y llanto y crujir de dientes.
Mas los hoy indiferentes
a la clase y sus problemas,
que no lancen anatemas
a sus pobres dirigentes,

Porque, ¿qué ha de hacer, decid,
si se vé desasistido,
el que en el «coro» metido
lucha en brete de adalid
de la clase?.. Como el Cid
sobre Babieca, en supina
gesta, muerto, encalabrina
la sangre de su corcel,
aunque sepa, como aquel,
que huele a cadaverina.

Y lo malo es que las huestes
lo dejan solo en el tajo,
no agradeciendo el trabajo,
y hasta incluso echando pestes...
¿Predicas?... No te molestes ..
¿Das trigo?... Como si no...
Dentro de su propio yo
va cada cual vegetando.
«¡Que siga el mundo rodando;
detrás de mí... se acabó!»

Y con motes de quijotes
cuatro gatos inexpertos,
«desfacer» quieren entuertos,
«faciendo» buenos sus motes.
Yo, que formo entre esos... zotes,
aunque nada entre dos platos
soy, escribo y.. sueño, a ratos,
y así, querido auditorio,
justifico un lavatorio
como el de Poncio Pilatos.

En fin, no quedó por mí
ni por vosotros, la cosa,
si la gente es perezosa,
consignado queda aquí.
Me llamásteis.., acudí
con gusto, y no por capricho.
Mi corazón, en su richo,
late sincrónico al vuestro,
en eso sí soy maestro:
en compañerismo.

He dicho!

Diremos mañana...

¿Qué diremos mañana?...

Por si acaso, como hicimos an-
taño con el capítulo que abre la
marcha guardaremos estas cuarti-
llas. Quizás nos sean todavía de
utilidad, allá por el año de mil no-
vecientos noventa y nueve..

* * *

LAPICERO, ese personaje que
me sustituye con frecuencia, una
vez, se suicidó. Aún recuerdo mis
angustias al abrir de un empellón la
puerta de su despachín, donde en-
contré su cuerpo exánime y la pis-
tola humeante...

Sobre la mesa, una cuartilla ex-
hibía la última pirueta de la pluma
del vate. Envuelta en el sudario de
una décima había toda una lección
de filosofía, transfigurada por el
agridulce aguafuerte del personalí-
simo humor de mi alter ego. Decía
así:

«Poco a poco, los peldaños
de mi vida descendiendo,
la META voy presintiendo,
pues pasan raudos los años.
Aun me quedan, sí, reaños
para el trabajo, mas sé
que un día me extinguiré..,
y me pasará una cosa:

*Optimista, a pesar de los pesares,
sueña, en fin, lontananzas de ventura
nuestra lira que aun ve la coyuntura
de ahuyentar infortunios y avatares.*

*Vuelva el hijo sus pasos a los lares
que dejó por la fácil aventura.
Salga Lázaro de su sepultura...
¡Evitemos un «mane tecel phares»!*

*Soslayando nocivas suspicacias,
pensad ya, compañeros, que ha sonado
de la unión sin distingos la campana;*

*que debemos, sin trucos ni acrobacias,
enterrar la indolencia del pasado
y acunar la ilusión de un buen mañana...*

JOSE-JUAN GIL GIL

Monroyo (Teruel), Julio 1956

Que téndré encima una losa,
una cruz y un R. I. P.»

Toda una lección de filosofía. El
«ars, longa; vita, brevis» traducido
al español, polarizando la atención
del lector hacia el último concepto
del aforismo: el de la brevedad de
nuestro paso material por el plane-
ta. Esta lección de LAPICERO pa-
recía escrita para o por cada uno
de los innumerables médicos (sui-
cidas cien por cien) que «patea-
mos» las calles de pueblos y ciu-
dades (según Díaz Mora, de ahí
nos viene lo de «patólogos»)..

En efecto, si la vida es una espe-
cie de entrenamiento para el Gran
Viaje, ¿no vale la pena de ensayar
un modo de departir hasta el «fin
de trayecto» con los compañeros
de vagón? Cada cual ha de apear-
se en su estación, y en el minuto
previsto por quien lo creó... ¡Pero,
más pronto o más tarde vendrá el
transbordo! Y ¡qué lastima, si cuan-
do nos llegue el Momento, no de-
jamos en el tren de la Vida más
que frialdad e indiferencial..

¡Cómo pesará sobre nuestra
anatomía en quiebra esa losa y
esa cruz!..

Permitidme terminar con los ca-
torce versos de este soneto, dedi-
cado a todos, pero en especial a
los ETERNOS AUSENTES:

MUY IMPORTANTE

Para los Médicos que desempeñan plazas de 3.^a, 4.^a y 5.^a categoría, tanto en propiedad, como interinamente y acumuladas

La Ley de 12 de Mayo de 1956, modifica los haberes del Personal Civil de la Administración del Estado, con efectos de primeros de Junio actual.

En virtud de la citada Ley, los nuevos sueldos que desde primeros de Junio percibirán los médicos de 3.^a, 4.^a y 5.^a categoría serán los siguientes:

Médicos de tercera categoría	12.840 pesetas anuales
id. cuarta id.	11.640 id. id.
id. quinta id.	10.320 id. id.

A estos emolumentos se añadirán dos pagas extraordinarias, una a percibir el 18 de Julio y otra a fin de año.

Con el fin de poder percibir los nuevos sueldos que a cada uno les corresponda, deberán enviar a la Habilitación del Colegio **CON TODA URGENCIA**, el oficio de nombramiento extendido por la Dirección General de Sanidad o la Jefatura Provincial de Sanidad, de la plaza que desempeña, tanto con carácter de Titular, interino o acumulado, ya que de acuerdo con el Decreto de 8 de Junio de 1956, es preciso extender en estos nombramientos, la diligencia de percepción de nuevo sueldo.

Se ruega encarecidamente a todos los señores que desempeñan plazas de médico de las tres categorías citadas, no dejen de enviar con toda urgencia dicho documento, pues de acuerdo con las órdenes recibidas en esta Habilitación, todo el que dejare de enviar dicho documento, será dado de baja automáticamente en nómina, dejando de percibir sus honorarios hasta tanto se haya cumplimentado este requisito.

Inspección del Timbre del Estado

Visitados de nuevo por el Señor Inspector del Timbre del Estado, este Colegio, en representación de todos sus colegiados, ha llegado a un acuerdo con el Inspector de referencia, para el Abono al Tesoro del descubierto de 12.000 pesetas que se fijó con anterioridad.

Asimismo se acordó que el Colegio y en su representación el

Presidente del mismo, firmaría un acta colectiva por el total indicado, fórmula, que evitará las molestias que para todos suponía el tener que firmar el acta individual.

Como quiera que el Colegio se ha comprometido a ingresar las 12.000 pesetas, lo mas tardar, a últimos de Octubre próximo, por el servicio de Habilitación, empezarán a cobrarse las cantidades que para las tres categorías establecidas se fijó en principio y que son las siguientes:

Primera categoría, a 95 pesetas por colegiado.

Segunda categoría, a 55 pesetas por colegiado.

Tercera categoría, a 39 pesetas por colegiado.

En la Hoja Informativa del mes de Abril se publicaron las categorías en que habían sido clasificados los señores colegiados a los cuales afectaba el pago por atrasos del Impuesto del Timbre y en la del mes de Mayo, salió otra relación, rectificando los errores de clasificación habidos en la anterior.

Día del Médico

Como en años anteriores, el día 27 del pasado mes, se celebró la festividad de Nuestra Señora la Virgen del Perpetuo Socorro.

A las diez de la mañana y con asistencia de colegiados de la Capital y provincia, se celebró en la Iglesia de Santa Teresa, una misa y a las diez y media de la noche, se reunieron en el Hotel Turia gran número de compañeros en una comida de hermandad, reinando entre todos los comensales un grato humorismo y armonía.

A la hora de los brindis, lo hizo nuestro entrañable amigo y colaborador, más conocido por todos por el seudónimo de LAPICERO, el cual, con gran gracejo y sutil humorismo supo recoger el ambiente que reinaba entre los comensales, plasmando en fina prosa no exenta de poesía, los diferentes aspectos del actual momento médico. Le contestó con breves y ciertas frases nuestro Presidente Don Aquilino Laguía, el cual hizo votos por la prosperidad de la Clase Médica e invocó a una mayor inteligencia, colaboración y hermandad entre todos

La familia la creamos nosotros; al fallecer debemos dejarla en las condiciones económicas más favorables; PREVISION SANITARIA NACIONAL, con su régimen mutual de coste reducido, permite cubrir el riesgo de fallecimiento hasta 200.000 PESETAS.

Suscriba más grupos de la Sección de VIDA. Edad máxima de ingreso o ampliación de grupos, 58 años y 6 meses.

El Seguro de Enfermedad crea cerca de mil becas para médicos jóvenes

Declaraciones del ministro de Trabajo al diario "A B C"

El diario «A B C» del día 8 del actual, publicó unas declaraciones del Excmo. Sr. Ministro de Trabajo don José Antonio Girón, que por su importancia, reproducimos a continuación:

«Hay un fenómeno característico del momento actual, y que afecta en mayor o menor grado a todos los posgraduados: la dificultad de colocación. Las razones del exceso de profesionales son muchas y de naturaleza muy distinta. No es ésta, sin embargo, ocasión oportuna de extendernos en consideraciones sobre este problema del desempleo, al menos en sus rasgos comunes y generales. Vamos a referirnos de modo exclusivo a los médicos. La realidad es que el ritmo creciente de la curva de población exige el aumento proporcional de la cifra de facultativos sanitarios. Pero no es menos cierto que hoy la Medicina se ha llenado de contenido social, hasta el punto de hacerse necesario un cierto equilibrio entre la técnica específica y aquella nueva faceta, interesante y de profunda trascendencia para el desempeño de la profesión. Y no es infrecuente el caso del médico desplazado dentro de su propia especialización por su deficiente formación social.

Para aclarar algunos extremos relacionados con esta nueva faceta de la Medicina, acudimos al ministro de Trabajo, don José Antonio Girón, adelantado de la política social de España, y el señor Girón con claridad y concisión extraordinarias, plantea el problema en sus justos términos:

—La abundancia de médicos no es una cuestión que afecte de modo directo al Ministerio de Trabajo. Pero sí interesa vivamente al Seguro de Enfermedad. Y ello a pesar de que se ha hablado reiteradamente incluso, del influjo depresivo del Seguro sobre la profesión médica. No se piensa que es toda la base científica y social de

la Medicina la que ha sufrido una honda transformación en pocos años. Vivimos una época de drogas caras, de costosos procedimientos de exploración. Sin el Seguro, gran parte de sus diez millones de beneficiarios habrían quedado fuera del alcance de médicos y farmacéuticos. Y entonces sí que se podría hablar de crisis profesional y de paro.

—Señor ministro, ¿está el Seguro de Enfermedad en condiciones de absorber personal facultativo?

La respuesta de don José Antonio Girón no se hace esperar:

—Desde luego, las posibilidades del Seguro en este sentido vienen determinadas por su financiación. Pero yo creo que el problema no debe circunscribirse a la previsión laboral. Es una cuestión más amplia, de magnitud nacional. Afecta a esas condiciones vitales de equilibrio social que han de hacer posible que la aptitud de un pueblo para poblar su clase médica se corresponda, de modo natural, con su capacidad para absorber los servicios de esta clase que, valga la expresión, ha producido, ha fabricado. Se dará usted cuenta de que, en el fondo, la cuestión es siempre la misma: el índice de vitalidad; el orden profundo de una sociedad sana.

Después de una breve interrupción, el ministro de Trabajo completa su respuesta:

—Además de la posibilidad de ingresar en las escalas del Seguro, los médicos jóvenes van a tener en él la oportunidad de disfrutar de becas... Habrá cerca de mil. El beneficio que reporten estas becas se distribuirá por igual entre los facultativos a quienes les sean otorgadas y los afiliados al Seguro. En realidad, cuanto se hace no tiene otra finalidad que mejorar los servicios y la asistencia que el Seguro presta.

¿En qué sentido, señor ministro, debe entenderse esta mejora?

—De momento, incorporando a los equipos médicos de residencias y ambulatorios a un plantel de recién graduados, que podrán trabajar y completar su formación en las magníficas condiciones que las instalaciones del Seguro permiten ya. Y durante el período de duración de las becas, formando el sentido social de estos jóvenes, que se enfrentan con circunstancias muy distintas de las que hasta hace unos años rodeaban a la profesión médica. Es evidente que los beneficios de esta formación alcanzarán en medida insospechada a los asegurados.

—¿Persiguen estas becas un fin docente?

—No exactamente. Yo hablaría de un fin informativo. No es misión del Seguro de Enfermedad hacer planes para la orientación profesional de los posgraduados. Pero es indudable que, al seleccionar esos mil becarios, proporciona a la juventud médica una ayuda muy oportuna en los años más difíciles. Les facilita su gran equipo de trabajo y les enseña lo que constituye la verdadera entraña de la Medicina social. Podríamos decir, resumiendo, que les abre el camino de la Medicina futura. Yo tengo una fe enorme en la calidad del médico español, y creo que la vocación y el espíritu de solidaridad humana consustancial con el ejercicio de esta noble profesión, ganarán mucho con la actuación constante en el Seguro. No hay que olvidar que el médico tiene que enfrentarse con el hombre que teme al dolor, con dificultades para trabajar y, muchas veces, con la propia muerte...

Se agota el tiempo concedido para esta entrevista. Y preguntamos al ministro de Trabajo si la condición de becario se tendrá en cuenta para la colocación definitiva del facultativo

—En cierto modo, sí. Los becarios irán puntuando según sus méritos en los establecimientos sanitarios. Al terminar recibirán un diploma, mérito puntuable, a su vez en los concursos que se anuncien para cubrir vacantes en las escalas del Seguro de Enfermedad.

